

## PRESENTACIÓN

MARIANO DE PACO

VIRTUDES SERRANO

*Universidad de Murcia*

El 29 de septiembre del año 1916 nació en Guadalajara Antonio Buero Vallejo, el autor que, en 1949, con el estreno en el Teatro Español de Madrid de *Historia de una escalera*, cambió el rumbo de la escena española del siglo XX, como entonces reconocieron críticos, público y compañeros de profesión. A cien años de su nacimiento y dieciséis de su muerte, la producción de Buero Vallejo se revela a nuestros ojos como el fruto de uno de los más notables autores del teatro occidental contemporáneo. Cuando en 1946, recién estrenada su libertad, Buero escribió *En la ardiente oscuridad*, estaba creando las bases, dentro del panorama del teatro español, de una dramaturgia singular en la que se unían la voluntad de llevar a nuestros escenarios textos que hablasen al hombre de su tiempo de los problemas que lo aquejaban, por el hecho de serlo y por estar en una determinada sociedad, y el propósito de una continuada exigencia renovadora en el tratamiento de formas y estructuras. El Premio Lope de Vega que en 1949 recibió *Historia de una escalera* permitió que el público y la crítica advirtiesen la presencia de un «nuevo lenguaje» y, por tanto, la posibilidad de que desde los escenarios se hablase «de otro modo».

Las piezas que la siguieron continúan esa misma dirección; Buero Vallejo consiguió rescatar al espectador para un teatro cuya hondura significativa se armoniza con la indagación estética. Durante toda su vida, hasta el último de sus títulos, *Misión al pueblo desierto*, estrenado un año antes de su muerte y cuando se cumplían cincuenta de su presencia en la escena española, llevó a cabo una extraordinaria labor que supera los límites concretos del teatro y de la literatura para constituirse en la insobornable actitud moral de un creador que mantuvo una firme posición crítica en la cerrada vida de la posguerra y que supo cuestionar igualmente las deficiencias que padece la sociedad democrática. Todo ello con piezas situadas en la más precisa actualidad o en momentos transcurridos tiempo atrás; en países que tenían un nombre ajeno y desconocido o en ciudades de proximidad bien reconocible para el público; en cualquier caso, en un espacio y un tiempo que remitían al receptor a aquéllos con los que a diario había de enfrentarse y a unos asuntos y vivencias que eran los suyos.

Antonio Buero Vallejo, testigo lúcido de la sociedad en la que transcurrió su existencia, supo conformar una producción que ha abierto también caminos transitados por muchos de nuestros dramaturgos actuales. Puede, por ello, afirmarse que ha dejado una huella indeleble en la escena y en la vida españolas de la segunda mitad del siglo XX.

El presente monográfico destaca, gracias a la dedicación del hispanismo de tantos países aquí representados y de las diversas personalidades que generosamente han colaborado en él, la importancia del dramaturgo. Nuestro agradecimiento, desde la Universidad de Murcia, a la que tan unido estuvo, a todos ellos por mostrar cómo Antonio Buero Vallejo ha sido capaz de traspasar barreras espacio-temporales porque su obra no solo habla de un aquí y ahora del momento de la escritura sino que se sumerge en los más profundos conflictos políticos, sociales y humanos de cualquier lugar y tiempo.